

From the Bookshelf: *Cast(e): Diana, Gene, Jill, Sally, y Dan*

Diana Carleton
Galveston, Texas, EUA

Gene Combs and Jill Freedman
Evanston, Illinois, EUA

Sally St. George and Dan Wulff
Calgary, Alberta, Canada

Nosotros(as) (Diana Carleton, Gene Combs, Jill Freedman, Sally St. George, y Dan Wulff) acabamos de leer el libro *Caste: The Origins of Our Discontents* (Casta) (Random House, 2020) de Isabel Wilkerson y decidimos que cada uno(a) de nosotros(as) escribiría una breve reacción al libro y entonces juntarlas para esta “revisión del libro.” Cada uno(a) de nosotros(as) esperó con ansias leer este libro y nos “llevamos” cosas diferentes que darán forma a esta revisión.

El racismo ha estado teniendo más atención pública debido a los casos de alto nivel de violencia racial en los Estados Unidos y las conversaciones se han expandido alrededor del mundo de muchas maneras, en muchas plataformas. Compartimos una apreciación por el señalamiento de Isabel Wilkerson a la opresión e injusticia a través de este libro y nos sumamos a aquellos(as) que han alabado su libro.

Los(as) cinco compartimos un interés y compromiso con las ideas colaborativas y narrativas en el campo de la terapia. Estamos muy conscientes del valor de las perspectivas diversas en nuestro entendimiento y relación con nuestros mundos y es en ese espíritu que hemos empaquetado nuestros pensamientos sobre *Caste*. Nuestros comentarios están agrupados en tres temas. El primero describe cómo los arreglos sociales que privilegian a algunos(as) y marginan a otros(as) circulan y crecen en nuestro mundo, el segundo describe elementos que pueden sugerir un camino de salida y el tercero se preocupa por que la palabra “casta” puede desafortunadamente “desinfectar” la brutalidad incorporada en estas prácticas opresivas.

Los Arreglos Sociales Privilegian/Marginan



A Dan le intrigó la definición de casta de Wilkerson como “el portero sin palabras en un teatro oscurecido, alumbrando la casta por los pasillos, guiándonos a nuestros asientos designados para la obra” (p. 17). Esto resalta la naturaleza cotidiana, automática de cómo opera la casta. Pudiéramos ni siquiera sentir cómo estamos formando parte en una actuación — simplemente estando en nuestros asientos designados en la audiencia, somos

una parte integral del evento, somos parte del “casteamiento”. Diana también se dio cuenta que el comportamiento de la casta no necesita ser intencional — sus efectos operan ya sea si uno(a) tiene la intención o no. Esto conecta con la noción de Michael White de lo “ausente pero implícito” —

muchos aspectos de nuestras vidas están animados por procesos e ideas que no son aparentes. Su falta de visibilidad no disminuye su habilidad de influencia.

Jill ofreció la frase “... protegiendo nuestro estilo de vida” como una ilustración de cómo las palabras y frases pueden escapar a la reflexión crítica, avanzando las fuerzas de casta o racismo ampliamente “por debajo del radar.” Me pregunto ¿de *quién* estamos protegiendo nuestro estilo de vida? ¿Quién está tratando de quitárnoslo? Esto acentúa que tan consecuentes son estas palabras e ideas no examinadas — operan para mantener nuestras identidades y lugares en el mundo. Estas no son distinciones triviales. Si sentimos que estas divisiones y jerarquías/órdenes sociales son esenciales en nuestras vidas y para nuestra seguridad, nuestra inversión en ellas es extremadamente alta.

Sally trae el punto de que en nuestro sistema de casta jerárquico, la competición y rivalidad emerge entre aquellos(as) que están más cerca en los peldaños de la escalera. Un sentido de escasez mezclado con el miedo neoliberal competitivo de quedarse atrás, nos anima a volvernos combatientes. “Asegúrate de cuidar de ti mismo(a) primero.” Kendi (2019) nos recuerda la batalla para pelear con aquellos(as) étnicamente diferentes, justo debajo de nosotros en la escalera, para proteger nuestro lugar: “... las ideas racistas que consumimos sobre otros vienen del mismo restaurante y del mismo cocinero que usa los mismos ingredientes para hacer diferentes platillos degradantes para todos nosotros(as)” (p. 66). El sistema de casta o racista nos atrapa a todos(as), de una u otra manera.



¿Cómo Escapamos de Esto?

El segundo tema para nuestro grupo era lo que se necesita para resistir o contrarrestar los procesos y estructuras de casta. Wilkerson hace un fino trabajo de proporcionar muchas ilustraciones evocativas a lo largo de su libro y Sally y Jill escogieron una de estas historias cada una para abordar este punto.

Sally se enfocó en el capítulo titulado “El Corazón es la Última Frontera” donde Wilkerson relata una historia de llamar al plomero para arreglar un problema de inundación en su sótano. Esta interacción comenzó con distanciamiento e indiferencia, pero un cambio para hablar de la muerte reciente de la madre de Wilkerson y preguntas sobre la madre del plomero llevaron a un cambio de corazón que volvió una interacción inútil en una mutuamente beneficiosa y de apoyo. Muchas veces fallamos en conocer nuestra humanidad



común y los hilos de la vida que tenemos en común. La separación crea una experiencia vivida de aislamiento que trabaja fuerte en contra de que nos demos cuenta de nuestra humanidad compartida/en común.



Jill mencionó la discusión de Wilkerson de una fotografía de trabajadores de un astillero en la era del Tercer Reich. Un hombre en la fotografía se para con sus brazos cruzados sobre su pecho, mientras los otros cientos de trabajadores tienen sus brazos alzados con el saludo nazi. Este hombre ario, August Landmesser, se apartó de la posición de casta dominante y Jill se pregunta “¿Qué se necesita para ser él hoy?” Ver a Landmesser pararse en franca oposición a todos a su alrededor parece apropiado para nuestro punto en el tiempo actual, pero en el momento en que esa foto fue tomada, la valentía demostrada probablemente involucraba un gran peligro. ¿Tenemos situaciones ahora donde este tipo de resistencia se necesita? Nuestra respuesta es ... por supuesto.



Diana explica: “una camioneta con varios hombres blancos jóvenes se acercaba. No tenía miedos ni preocupaciones por mí misma, pero tuve un nuevo entendimiento que mi colega negra pudiera sentir miedo por su vida dado el clima político del momento. Me di cuenta que no vivo con miedo mientras transito mi día como mi colega negra frecuentemente hace.” Darnos cuenta de lo que por la marginación de casta se siente puede despertarnos a lo que pudiera ser desconocido para nosotros(as) antes. La misma situación puede evocar diferentes reacciones y consecuencias, dependiendo de tu posición/casta social.

¿Podemos Relacionarnos con Cuán Malo Es Esto?

Gene nos invita a considerar lo que el término “casta” pudiera hacer que no es deseado. Se pregunta si la palabra “casta” pudiera inadvertidamente protegernos de entender la brutalidad y falta de corazón del racismo y la opresión. Al ampliar la influencia de las fuerzas marginadoras en el mundo para incluir más grupos sobre una palabra más inclusiva como “casta”, ¿estamos desinfectando la realidad aplastante que estamos tratando de destacar? ¿Hay una diferencia en cómo los términos “casta” y “supremacía blanca” nos mueven?

Estamos contentos(as) que leímos el libro. Nos ha incitado a pensar, reflexionar, y a recoger ideas que pueden inspirarnos y guiarnos. Compartimos una esperanza de que este momento en el tiempo pudiera llevarnos a cambios reales y sustanciales en los patrones ampliamente sostenidos de pisotear a otros(as) por aquellos(as) que tienen el poder de hacerlo. El movimiento de derechos

civiles, las iniciativas legales para proteger a los(as) marginados(as), las campañas públicas para poner fin al racismo y casta-ismo, los libros que han sido escritos y las películas hechas, y los eventos mortalmente trágicos que han explotado en nuestras comunidades solo han producido momentos vacilantes de mejoría. ¿Qué tiene que pasar para hacer cambios sustanciales y perdurables?

Todos mantenemos posiciones de poder considerable en nuestros mundos, siendo miembros de grupos socialmente dominantes en muchas maneras y nos preguntamos, ¿cómo reconocemos y afrontamos las maneras en que nuestro privilegio invisiblemente nos guía en nuestras vidas cotidianas? ¿Hacia dónde miramos para abrir nuestros ojos? ¿Estamos mirando en los lugares correctos? ¿Pueden los pilares de privilegio ser agitados lo suficiente como para permitir un mundo que da la bienvenida a la equidad? Wilkerson ofreció algunas pistas. Continuaremos buscando.

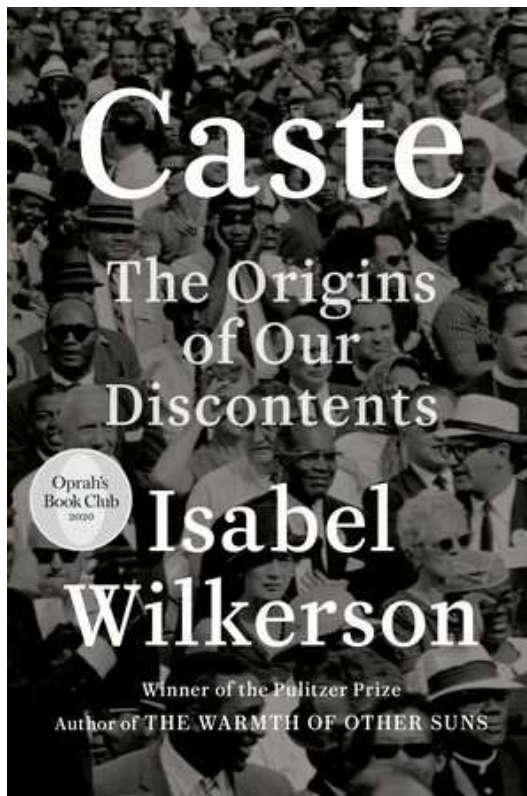


Referencia

Kendi, I. X. (2019). *How to be an antiracist*. One World.

Caste: The Origins of Our Discontents

Wilkerson, Isabel (2020). New York: Random House.



Notas de los Autores:

Diana Carleton, Ed.D.
Faculty, Houston Galveston Institute
Galveston, Texas, USA
dianacarleton@sbcglobal.net

Gene Combs, M.D.
Evanston Family Therapy Center
Evanston, Illinois, USA
gnc@narrativetherapychicago.com

Jill Freedman, MSW
Evanston Family Therapy Center
Evanston, Illinois, USA
eftc@narrativetherapychicago.com

Sally St. George, PhD
University of Calgary (Canada)
sstgeor@ucalgary.ca

Dan Wulff, PhD
University of Calgary (Canada)
dwulff@ucalgary.ca

Traducción:

René Emir Buenfil Viera
Mérida, Yucatán, México